

ISP LOCALES:

Las telecom “chicas” que conectan a Chile donde las grandes no llegan

Organizadas en una cooperativa, más de 300 pequeñas y medianas empresas proveedoras de internet atienden zonas rurales y urbanas ignoradas por los principales operadores.

MARÍA PASTORA SANDOVAL

En alguna localidad rural de la Región Metropolitana, un vecino llama al dueño del ISP local porque su internet no funciona. Media hora después, el problema está resuelto. Esa respuesta rápida, muy difícil de obtener de un gran operador, resume la ventaja competitiva de las llamadas telecom chicas: son vecinos, no corporaciones, y conocen el territorio como nadie.

El mercado chileno de internet fijo está altamente concentrado: según cifras de la Subtel al primer trimestre de 2025, solo dos compañías acaparan el 56,5% de las conexiones y la brecha digital alcanza el 31,2% de los hogares. En comunas como Ollagüe, Colchane o General Lagos, los pequeños y medianos ISP—definidos por la Subtel como aquellos con menos del 2% del mercado total—son la única alternativa real de conectividad.

LA COOPERATIVA

Para organizarlos y darles músculo negociador, en 2022 nació Cotel, la primera cooperativa de telecomunicaciones del país. En resumen, empresas que antes competían en un mismo territorio decidieron unirse para generar economías de escala y construir un modelo más sostenible. El esquema fue destacado recientemente por Sercotec en el Seminario Internacional SI26 sobre el futuro del fomento productivo de mipymes y cooperativas en Chile.

Sergio Oyanedel, presidente de Cotel y fundador de Wifired,



EL 28 DE MAYO, Cotel realizará su 2° Congreso Nacional de Pequeños y Medianos ISP en el Centro de Extensión de la UC.

ISP de Melipilla, lo sintetiza así: “Juntos llevamos conectividad de calidad a zonas donde los grandes operadores no siempre llegan”. Hoy, la cooperativa agrupa a 35 empresas desde Coquimbo a Los Lagos, con 8.000 kilómetros de fibra óptica tendida, 55.000 clientes residenciales y más de 1.400 colegios, centros de salud y municipios conectados.

El vicepresidente de la entidad, Daniel Halpern, quien además es gerente general de MilInternet, describe los desafíos desde adentro: “La asimetría que existe entre los pequeños y los grandes operadores es una brecha enorme. Ellos pueden aguantar mucho tiempo de vacas flacas; nosotros tenemos que sacarle el mejor rendimiento anual a cada peso”. A eso se suma la innovación tecnológica constante (migraciones a 100 gigas, implementación de IPv6) que implica inversiones mi-

llonarias sin margen de error.

Y hay una dimensión que va más allá de la conectividad técnica. “La gente nos prefiere porque estamos localmente, cerca de los vecinos. Tenemos compatriotas de 75 años que no saben usar internet y siguen tomando el auto para hacer trámites. La gran parte de la pega ahora es educar”, dice Halpern.

El obstáculo más concreto sigue siendo el financiamiento. Sin acceso al crédito bancario, los pequeños ISP quedan excluidos de los concursos públicos de subsidio estatal, cuyas bases exigen boletas de garantía de hasta \$1.000 millones.

La Ley 21.678, aprobada en 2024 tras seis años de debate, declaró internet como servicio público e incluyó un subsidio a la demanda. Dos años después, esa partida no ha aparecido en ningún presupuesto.

Hoy, más de un millón de familias chilenas siguen sin internet fijo y en zonas con un solo ISP local, la penetración no supera el 40%.

SECTOR EN MOVIMIENTO

Pero el sector no está ‘de brazos cruzados’. A comienzos de 2026, una delegación de Cotel participó en el Mobile World Congress de Barcelona, sostuvo reuniones con el BID y empresas como Fiberhome y ZTE, e intercambió experiencias con Sommos, cooperativa de telecomunicaciones española. Además, en abril se reunieron con la subsecretaría de Telecomunicaciones, Romina Garrido, para abordar los desafíos del sector y explorar políticas que faciliten el crecimiento de los operadores locales.

El 28 de mayo, Cotel realizará su 2° Congreso Nacional de Pequeños y Medianos ISP.